



#01

# interr·bang

EL BOLETÍN DE LAS #32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

**Elogio a una ¿imagen?** Eugenia Serrano

**Extravagancias** Nicolás Bousoño

**Tuto, cito, iucunde** Christian Temprano

“Acerca de un tema tan delicado como el de las relaciones entre el hombre y la mujer, articular todo aquello que puede hacer lícita, justificada, la permanencia de un malentendido obligado [...] en la seguridad de que este malentendido es estructural [...]. Si ustedes saben escucharme, hablar de malentendido no equivale en absoluto a hablar de fracaso necesario. Si lo real siempre se da por supuesto, no se ve por qué motivo el goce más eficaz no podría alcanzarse por las propias vías del malentendido”.

Jacques Lacan

*El seminario, libro 10, La angustia*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 194.



# Elogio a una ¿imagen?

Eugenia Serrano

1. *Cómo tiene éxito el psicoanálisis, bien, ¿y eso?, ¿cómo se representa?*
2. Si una de las maneras de entender la causa del sufrimiento humano es a partir de la presencia de un objeto que se encuentra radicalmente perdido, Jacques-Alain Miller sostiene –con un dejo de ironía– que hay tan solo dos formas de abordar la cuestión. La de las terapéuticas *psi* que prometen devolverlo transformándose para ello en oficinas de objetos perdidos o la del psicoanálisis que ofrece enseñarle, a quien esté dispuesto a consentir a la experiencia, a perder ese objeto de la buena manera<sup>1</sup>.

La propuesta es notable. Desde esta perspectiva el psicoanálisis es una invitación a volver a perder, la neurosis de transferencia es probablemente uno de los nombres freudianos de esta repetición. Ese “aprendizaje” está también en el corazón de la formación del analista, “una conmovedora, brutal, conversión del *agalma* en *palea*”<sup>2</sup>.

¡Vamos! ¡Duela mejor!

3. ¿Cómo se ilustra un objeto siempre perdido que debe volver a perderse? ¿Cómo se sintetiza en una imagen esa experiencia singular y brutal de conversión que puede llegar a ser una experiencia analítica? La tarea resulta imposible.

Sin embargo...

4. Una piedra de Rosetta que sostiene en un equilibrio inestable un montón de objetos sin nada en común: una tetera, una lata de sardinas, un metro de madera, una llave, un reloj de arena, etc. Cabe aclarar que no se trata de un *collage* digital, ni del sutil engaño de una inteligencia artificial. Cada uno de los objetos del afiche –¿hasta cuándo les seguiremos diciendo afiches?– existe y fueron colgados uno por uno, con hilos, en un estudio para poder hacer la foto que conocemos. ¿Y ese Alexander Calder urgente, vivo e imperfecto, para qué? ¿Cuál es la razón de semejante esfuerzo? ¿Es que acaso las y los organizadores de las 32 Jornadas Anuales de la EOL se volvieron locas y locos?

5. Cualquier cosa puede ser una interpretación. Una palabra, un alarido, un gesto, una tos, una onomatopeya... un afiche. Este, me provoca agarrarlo. Es impaciente, incómodo, es ahora, es con lo que hay, es así, con sudor y con esfuerzo. Es en acto.

Entonces, mientras vamos poniendo al trabajo cómo tiene éxito el psicoanálisis, si debería tenerlo o si es mejor que no lo tenga; si alguna vez lo tuvo o si jamás lo tendrá; entonces, si un lego nos pregunta, mientras todo eso ocurre, cómo es pasar por la experiencia, podemos alzar el dedo y señalar este afiche y decirle que es un poco así: urgente, vivo e imperfecto.

## NOTAS

<sup>1</sup> Miller, J.-A., *Los divinos detalles*, Buenos Aires, Paidós, 2010, p. 189.

<sup>2</sup> Miller, J.-A., *Teoría del partenaire*, Revista *Lacanianana*, n.º 19, Buenos Aires, EOL-Grama, 2015, p. 43.

# Extravagancias

Nicolás Bousoño

La advertencia de la comunidad especializada en las aplicaciones de la *Inteligencia Artificial* sobre los peligros de sus últimos desarrollos y la solicitud de su regulación a las autoridades, evoca las consideraciones de Lacan sobre la angustia de los científicos<sup>1</sup> al percibir las posibles consecuencias de sus investigaciones.

La amenaza de las bacterias pareciera haber pasado –por el momento– pero un nuevo peligro acecha. La *Inteligencia Artificial*, la mejor hija de la mente humana, la que sumisamente promete llevarnos más allá de nuestros límites, podría volverse nuestro próximo verdugo...

Ante la posibilidad de que lo real se desboque, en 1974, Lacan no se alarma, ni se angustia, tampoco es pesimista; más bien propone permanecer rigurosos, para intervenir con paciencia y mesura, sabiendo “sopesar la ayuda”<sup>2</sup> que se da a quien acude al análisis.

Si bien, “proponer ayuda a la gente implica un éxito asegurado... el psicoanálisis es otra cosa”<sup>3</sup>, dice. Ni fe, ni ciencia, ni filosofía; una práctica difícil, que se ocupa de lo que no anda por medio de palabras y como tal podrá perdurar, sobrevivir, o no.

J.-A. Miller retoma el punto: “¿Por qué permanece el psicoanálisis, por qué perdura?”, se pregunta, “Por el acceso que brinda a lo real de

la existencia”<sup>4</sup>, se responde. En un mundo diseñado por algoritmos, habitado por pantallas, palabras robotizadas, avatares cada vez más difíciles de distinguir de las personas reales... esta orientación, la de “ceñir el síntoma... la manifestación de lo real en nuestro nivel de seres vivos”<sup>5</sup>, se vuelve esencial.

Anita Harris<sup>6</sup> relata su enamoramiento del personaje que genera sus intercambios con el Chat GPT. Al punto que acude a una cita con él... sabiendo que él no va a ir –sabe que se trata de un programa informático–, aunque conservando alguna inexplicable esperanza. La protagonista enfatiza que no fue engañada –por el Chat al menos–, pero aun así no puede evitar ir al desencuentro.

El gadget, una vez más, va al lugar de la inexistencia de la relación entre los sexos. ¿No está allí, ofrecido, vacante, el lugar de la transferencia?

“Las cosas están hechas de extravagancias. Quizás ese sea el camino por el que puede esperarse un futuro del psicoanálisis –haría falta que se consagre suficientemente a la extravagancia–”<sup>7</sup>.

## NOTAS

<sup>1</sup> El tema es retomado varias veces en su visita a Italia en 1974, véase “La tercera”, *En los confines del seminario*, Buenos Aires, Paidós, 2022, p. 122; *El triunfo de la religión*, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 73; “Entrevista en la revista Panorama”, *Revista Lacaniana*, n.º 14, Buenos Aires, EOL-Grama, 2017, p. 14.

<sup>2</sup> Lacan, J. (1974) “Entrevista en la revista Panorama”, *Revista Lacaniana*, n.º 14, Buenos Aires, EOL-Grama, 2017, p. 11.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 10.

<sup>4</sup> Miller, J.-A., (2016) *Un esfuerzo de poesía*, Buenos Aires, Grama, 2016, p. 14.

<sup>5</sup> Lacan, J., (1974) *El triunfo de la religión*, Buenos Aires, Paidós, 2005, pp. 86 y 92.

<sup>6</sup> Harris, A., “Tengo una cita con un chatbot”, *The New York Times*, consultado el 3 de julio de 2023. Recuperado en [www.nytimes.com/es/2023/04/15/espanol/cita-chatbot-modern-love.html](http://www.nytimes.com/es/2023/04/15/espanol/cita-chatbot-modern-love.html)

<sup>7</sup> Lacan, J., (1960) *El triunfo de la religión*, óp. cit., p. 77.

# ***Tuto, cito, iucunde.***

Christian Temprano

“No hay nada más desencantado que quien alcanza su ensueño dorado, basta hablar tres minutos con él, francamente, como quizá solo permite el artificio del diván psicoanalítico, para saber que, a fin de cuentas, el sueño es precisamente la bagatela que le importa un bledo, y que además está muy molesto por un montón de cosas”<sup>1</sup>.

La realidad del *parlêtre*, trama significativa hecha de embustes, muestra con nitidez la opacidad del enigma que supone alcanzar el éxito y la felicidad siendo el fracaso y la desdicha quienes se llevan el triunfo. Con Schreber aprendimos que el vértigo del éxito puede conducir al sujeto hacia una coyuntura dramática, advertencia para el analista y el *furor sanandi*: “lo real del sujeto no ha de concebirse como correlato de conocimiento”<sup>2</sup>.

En los yerros del tejido significativo se desteejen las verdades mentirosas de las ficciones que abrigan el goce. La dimensión tragicómica de la existencia se manifiesta en la diferencia entre lo buscado y lo hallado; condición que arma comunidad con el *witz* de la interpretación, haciéndola posible. Siendo así, y siguiendo la propuesta de Jacques-Alain Miller<sup>3</sup>: ¿cómo tiene éxito el psicoanálisis en los tiempos del *soy lo que digo*, solidarios de la demanda de escucha sin interpretación? Sujetos tautológicos, empuje al goce del consumo y yugo de la alegría.

¿Qué lugar tiene hoy el artificio del diván, en este mundo omnivo-  
yeur, época neuro de poesía ausente? Asistimos a un rechazo de la  
excentricidad de sí mismo que constituye al ser humano. El discurso del  
derecho se presenta como una herramienta de cierta eficacia para forcluir  
la interpretación del analista, bajo amenaza de cancelación. Resuenan  
con actualidad las palabras de Lacan: “¿Es acaso sostenible reducir el  
éxito del análisis a una posición de confort individual, vinculada a esa  
función con toda seguridad fundada y legítima que podemos llamar el  
servicio de los bienes?”<sup>4</sup>. El decir de Lacan pulsa en los fundamentos  
de nuestra práctica, anudando con su interrogación la ética del analista  
con el porvenir del psicoanálisis.

## NOTAS

<sup>1</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 3, Las psicosis*, Buenos Aires, Paidós, 2011, p. 120.

<sup>2</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 6, El deseo y su interpretación*, Buenos Aires, Paidós, 2014, p. 424.

<sup>3</sup> Miller, J.-A., “La escucha con y sin interpretación”, *Revista Lacaniana*, n.º31, Buenos Aires, Grama, 2002.

<sup>4</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 372.

# interr·bang

## RESPONSABLES

Mónica Lax y Leticia Varga

## COLABORADORES

Mariana Brebbia

Jacque Lejbowicz

Lucas Manuele

Matías Meichtri Quintans

Silvina Molina

Enrique Prego

Christian Temprano

Adriana Wolfson

Natacha Zarzoso

## DIRECTORAS

Celeste Viñal

Silvia Chichilnitzky

## CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez

Lisa Erbin

Nieves Soria

Esteban Stringa

**más-uno:** Silvia Pino

